



El complejo Tecla Sala alberga la Fundación Arranz-Bravo (con una escultura y mural del artista), el TPK y la biblioteca municipal, especializada en cómic y novela negra. / JORDI SOTERAS

Equipamientos / Plan estratégico

# La metrópolis cultural de L'Hospitalet

El Ayuntamiento quiere convertir la ciudad en referente de la creatividad

**VANESSA GRAELL / Barcelona**  
L'Hospitalet es una ciudad por descubrir. Más allá de la moderna plaza Europa, con sus edificios marca Toyo Ito o Jean Nouvel, L'Hospitalet esconde un legado posindustrial, con antiguas fábricas en desuso que podrían convertirse en galerías (como el diáfano Espacio 120, en pleno polígono), talleres para artistas, sedes de empresas de innovación o *lofts*. En la zona norte de la ciudad, una densa e intrincada maraña de callejuelas acoge a los nuevos hospitalenses, en una ola de inmigración que ha aportado nuevos sabores, olores y músicas a la ciudad. L'Hospitalet es un Brooklyn en potencia. Un Brooklyn que suena a jazz (en su variante *manouche* o *gipsy*), que apuesta por el arte contemporáneo (en Can Freixas, TPK o la Fundación Arranz-Bravo) y... en el que se comen las mejores tapas (no hay que perderse el histórico Bar Córdoba).

El Ayuntamiento de L'Hospitalet tiene muy claras las potencialidades culturales de la segunda ciudad de Cataluña. En los últimos meses ha organizado L'H On, sesiones participativas y grupos de trabajo abiertos a ciudadanos, entidades, empresarios, sindicatos, escuelas, centros y asociaciones para dibujar los retos de futuro de la ciudad. Más de 6.000 personas han participado en este proceso, incluido el filósofo Josep Ramoneda que, a instancias de la alcaldesa Núria Marín, ha elaborado un interesante informe sobre el estado cultural de la ciudad, lanzando algunas propuestas muy concretas. Y se ha definido un plan estratégico, con vistas a 2025, para convertir «L'Hospitalet en un referente metropolitano, que juegue un papel más allá de la propia ciudad: a nivel catalán, español pero también internacional», apunta Joan Francesc Marco, que tras abandonar la dirección

general del Liceu regresó al Consistorio de L'Hospitalet en el rol de Comisionado de la Alcaldía para el desarrollo estratégico de una ciudad que conoce bien. Porque en 1975, Marco ya intentó montar una *Bauhaus catalana* junto a Ricard Salvat y Joan Hernández Pijuan: la efímera Escola d'Estudis Artístics de L'Hospitalet.

«Queremos desarrollar una nueva economía a través de la cultura», añade el concejal de Cultura, Jaume Graells. Y Marco será uno de sus principales agentes. «Uno de los temas clave será la concertación. Hay que establecer relaciones diferentes con los agentes culturales y empresariales. El Ayuntamiento no puede ser un repartidor paternalista de subvenciones, sino el catalizador y facilitador de que ocurran cosas. Hay que captar complicidades en la industria y hacer la ciudad suficientemente atractiva para atraer la actividad económica», defiende Marco.

Esa relación con los agentes privados podría atraer al desangelado polígono de la Carretera del Mig empresas relacionadas con la cultura, la innovación, la gastronomía, el ocio... «Se trata de generar barrios con una marca cultural», dice Graells. La fábrica Godó i Trias (en plena Gran Via, con un edificio modernista de ladrillo visto) podría ser un centro dedicado a la gastronomía, con la participación del ilustre hospitalense Ferran Adrià.

La fábrica industrial Cosme Toda, que se alinearía con el complejo cultural Tecla Sala, también es otro activo de la ciudad, con 6.000 metros cuadrados. «El Ayuntamiento no

## Pistas del informe de Josep Ramoneda

**> Distrito de las artes.** Potenciar el entorno de Tecla Sala y Can Freixas, hasta llegar a la zona del Salamandra, como distrito de la música y de las artes.

**> Optimizar la sombra de BCN.** «Los proyectos culturales se tienen que pensar para atraer también público de Barcelona (...) Barcelona está perdiendo pistonada cultural, con políticas menos ambiciosas. Y esta ventana de oportunidad hay que aprovecharla».

**> Festival de Músicas Radicales.** Ramoneda propone la creación de un nuevo festival que relacione jazz y flamenco, además de otras músicas del mismo espíritu, «que salen de las raíces y van a las raíces».

**> Arte del siglo XX.** «Uno de los déficits culturales de Barcelona es la dificultad de ver expuesta la creatividad contemporánea del país (segunda mitad del s. XX), tarea a la que el Macba también ha renunciado y de hecho sólo hace el Museu de Can Framis de la Fundació Vila Casas. L'Hospitalet tiene una colección representativa de este periodo y debería capitalizarla y reforzarla con acuerdos con coleccionistas, especialmente privados».

puede hacer una gran inversión para rehabilitarla, hay que buscar fórmulas y socios para convertirla en un centro cultural, un vivero de innovación...», señala Graells.

Además del rico patrimonio industrial, en el corazón de L'Hospitalet antiguo se localiza la calle Xipreret, de apenas 100 metros, que concentra el Museu d'Història y el Espai de la Memòria Democràtica. «Toda la calle es un museo», apunta Marco, que además destaca la arquitectura de todas las épocas, desde el gótico del XV a masías del XIX, que se pueden ver en esa estrecha calle. En el caso del edificio La Harmonia, una casa señorial renacentista del siglo XVI, se podría emplazar de forma permanente la colección municipal de arte del siglo XX, con exposiciones temporales y un centro de la Modernidad. Un proyecto que levanta gran consenso entre la comunidad.

Geográficamente, L'Hospitalet tiene insalvables barreras que dividen la ciudad: vías del tren (que, sin embargo, le confieren un atractivo aire de extrarradio) y autopistas (las rondas y la autovía, alrededor de la cual se ha levantado el nuevo distrito financiero). Sin embargo, está estratégicamente situada entre el aeropuerto y Barcelona: sería la zona de expansión natural de la capital y un polo de atracción para los habitantes del Baix Llobregat. «Hay que preservar la identidad propia de L'Hospitalet en relación a la *marca Barcelona*, pero tenemos que aprovechar la cercanía con la capital catalana y beneficiarnos de su marca. Porque L'Hospitalet también es Barcelona», reivindica Graells.